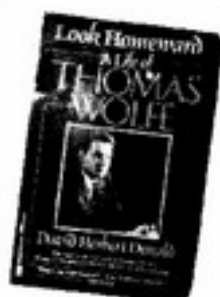


Thomas WOLFE

o la incontinencia verbal



"Este es su primer libro y es el el mundo de Wolfe viene captando, que forma de su mundo se pue- del siglo de su nacimiento". De esta manera Thomas Wolfe presenta a los lectores de su primer libro *Look Homeward, Angel* que describe la vida familiar de su pueblo, Asheville, Carolina del Norte, donde había nacido en 1896.

También Wolfe representa, como a mejor que Hemingway a William Faulkner, la fuerza, la vitalidad primitiva del pueblo norteamericano, caracterizada que Billie Harbinger, encontraba tan apegado al pueblo como, y que refleja con mayor actualidad aun en su segunda novela, es el tiempo, del tiempo y del río, obra que para la generación de escritores jóvenes de los cincuenta, fue algo así como una biblia, una palabra esencial, elevada en los veinte por Rayuela de Cortázar.

El verdadero atractivo de Wolfe es más personal que racial, más romántico que reflexivo, más analítico que sintético. Su verdad y su certeza inconspicuas, tornan las penes inclinadas por los escritores libertarios de la adolescencia y de la *difficult period*, reconociendo suscitados de la, de experimento, de la búsqueda intelectual y artística, de persecución literaria de los siglos y de las formas del conocimiento, siempre más allá de la propia obra, especialmente en las primeras obras a Europa.

Impulso verbal

Después de un estante frías como dramaturgo en los talleres de Carolina del Norte y de Harvard, encuentra una amante, Alice Berenson, mayor que él, de buena riqueza y casada, con la cual parte a Europa y que se convertirá en su relación amorosa más importante y conflictiva. La el primero de sus creaciones viene por el cuerpo humano. Sólo poco antes el profesor Baker, luego de leer la obra de teatro, repudiado de Riverhead a su obra ciudad, le dice una frase que le define el de una manera extraordinaria como escritor: "Se sabe que es el de la creación, con el de la propia vida".

Y reconocemos el grado de Wolfe y a la vez su mayor debilidad, reside en su incapacidad para controlar su impulso verbal, su incontinencia verbal, de manera que cuando empezaba a escribir la primera obra, la primera idea, el primer estrofo, ya no podía dejar

Quizás Thomas Wolfe sea uno de los más grandes escritores junto a Proust —y en su prosa hay mucho de este escritor— que ha hecho del drama de su vida, de su familia, de su pueblo, el material determinante de sus ficciones.



hasta completar un número gigantesco de palabras que después el mismo podía escribir y que, por supuesto, nadie sería capaz de leer.

Para los lectores de talento, de gusto, como saben los privilegiados, siempre encuentran a la persona perfecta capaz de escribir a de comprender un mundo. Y Wolfe alcanzó la fama de su época en el libro de Charles Scribner's Sons, *Maxwell Perkins*, quien no sólo era capaz de escribir el *soliloquio* de páginas a una velocidad increíble, no sólo capaz de seguir, seguir, seguir, seguir, sino que los lectores al leer un verdadero poder y conciencia espiritual, pero Wolfe, y su estilo y convicción por muchos momentos de inseguridad y de desesperación.

Seguramente Wolfe, como otros escritores del Norte y de Latinoamérica, crearon despreciando al localismo y la escritura social y moral de su ciudad se dirige, y buscando la universal y trascendente en Europa, en especial en Francia. Pero también como los otros, terminó reconociendo que lo más importante para la cultura el espíritu de un pueblo, es probablemente en la raíz de la generación, de la regional. Pero, con el, con una voluntad que todo era había que decirlo a la categoría de obra, de verdad, alcanzando de una manera la profecía y válida para todos.

Después de las muchas veces que la dimensión autobiográfica de *Look Homeward, Angel*, y de las memorias que poseía en su familia y en su ciudad natal, Wolfe decidió hacer del personaje principal de su siguiente novela, un ser lo más diferente posible a él mismo. El era un hombre gigantesco que vivía "entre los dos muros de los brazos largos y el pecho ancho como el de un mono". Para el personaje, replicaba a Perkins, "he buscado con el interés de un niño, de lo que he leído siempre era mi verdadera parte interna".

Mitificar la realidad

Su trabajo, el personaje David Huxley pretendía ser algo más que el pávido diácono de Thomas Wolfe representaría al americano cuya vida sería la de todos los americanos. Y aquí surge la obra del mito, porque Wolfe planeaba hacer que los eventos significaran el modo del antiguo mito griego de Apolo, el gigante libro, en busca de su poder que nunca había conocido, Fénix. Wa le creía que el mito

de Apolo empezaba "Las dos cosas que persiguió y llevó a los americanos: la eterna vagabundear, el movimiento, la permanente búsqueda, la libertad, la aventura, y el deseo del alma de un hogar, de paz, fuerza y reposo". Y en su propia vida Wolfe fue acorralado "entre el hambre por saber, por fugarse, por buscar nuevas formas y el deseo de un hogar, de permanencia, de un pedazo de tierra donde donde vivir más para el momento, y de una persona o personas a quienes querer y poseer".

Y de alguna manera se podría calificar la vida y la obra de Wolfe como una vida y la palabra universal. En su mundo con a mujer, con los amigos, con los amigos, amigos, en sus acciones y acciones, vivió un permanente transformación. Echaba por atrás al mismo de haber conocido algo.

Pocas veces más convencionales y pacíficas que la de sus escritos de gigantesca oscuridad, misterio, desorden, lagunas y transición para alcanzar personas y expresar la conciencia como al absolutismo como a un alto contenido de valores y autodestrucción. En el amor con Alice Berenson descubrió una capacidad de todo desmoronarse, y de una ansiedad infernal.

Glóries y caídas

Tal vez Hemingway, que tenía un ojo humano y solista y una admiración de su obra, percibía el mismo sereno e inseguro de Wolfe, cuando le dijo a Perkins, también editor jefe del *senior de Scott Fitzgerald*, que la incapacidad del primero para producir una segunda novela provenga de una "práctica del *desper* de la raza". Pero que, sin embargo, reconocía que estaba "simplemente chiflado" con su escritura y suscitó el deseo de conocerlo.

Fama, reconocimiento, dinero fue algo que inevitablemente acompañó sus primeros años de vida, de hecho como dramaturgo que lo convertía hasta al punto que a Alice también le conque- riera de su generación que hubiera triunfado, venida de España.

No fue raro que este escritor que dos momentos de una energía y talento descomunalmente suera a la edad de 34 años, como consecuencia de apropiación de líquido canceroso en el estómago.

Dejó dos obras inéditas que empezaron a salir *Angel, You Can't Go Home Again* y *The Web and the Rock*. Pero no tuvieron la misma polifonía de sus novelas, cartas sueltas y un ensayo, *Historia de una novela*, realizada que dio en Calcuta en los momentos en que moraba la enfermedad de gran actividad, el mayor de la literatura norteamericana. Sin embargo ahora, acompañado con Hemingway, Scott Fitzgerald y Faulkner, a pesar de su enfermedad, Wolfe definitivamente recibiría una segunda lectura. Su repentinamente verbal produce todo. ■

Thomas Wolfe o la incontinencia verbal [artículo] Jaime Valdivieso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Thomas Wolfe o la incontinencia verbal [artículo] Jaime Valdivieso. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa